

En http://people.wku.edu/inma.pertusa/encuentros/FemUn/newsletters/FemUn_Spring2021.pdf

Oliart Delgado de Torres, Carmen. *María Goyri. Una mujer asombrosa*. Sabina editorial, 2020, pp 164.

El libro *María Goyri. Una mujer asombrosa* insiste en la extendida costumbre del intercambio de cartas y de postales, entre mediados del siglo XIX y hasta finales del siglo XX, que cuenta con repertorios epistolares como los que generaron la reina Isabel II y sus hijas, las Infantas, o la profesora Gloria Giner de los Ríos con su hija, y también maestra, Laura Giner de los Ríos. Gracias al trabajo de Oliart, ahora también tenemos otro repertorio más de misivas para nutrir esta lista: el creado entre la profesora e investigadora de la lengua española y el Romancero, María Goyri (1873-1954) y su madre Amalia Goyri (1850-1927), autodidacta y dueña de una tienda de telas en Madrid. Hay que agradecer a la editorial madrileña Sabina que se haya animado a publicar parte de las cartas que se conservan en la Fundación Ramón Menéndez Pidal, dentro del Archivo pedagógico (Madrid) y que nos acercan a una mujer, María Goyri, de la que todavía hay que seguir investigando, y a una época clave para el desarrollo del sistema educativo español y concretamente el papel que las mujeres jugaron dentro de él. La publicación de un libro como éste, en que el género epistolar es la guía del trabajo, insiste en la buena salud que tiene este género dentro de las letras peninsulares.

El estudio consta de un prefacio (11-13), cinco capítulos (15-162) y un glosario (163-164) donde se recopilan los nombres y lugares citados a lo largo de la obra. Desde el capítulo primero hasta el cuarto (15-152) las cartas que madre e hija intercambiaron entre 1883 a 1927 son la guía de cada uno de ellos (también se incluyen algunas misivas cruzadas entre María y sus hijos Gonzalo y Jimena). Es importante mencionar que en el capítulo cuarto (121-149) Oliart ha incluido selecciones del epistolario de José Castillejo (Castalia, 1999) en el que se publicaron algunas cartas que María Goyri envió a su marido Ramón Menéndez Pidal ya que durante 1917 a 1927 escasean las misivas en el archivo familiar. La originalidad de *María Goyri. Una...* radica en cómo las variadas cartas analizadas aquí (que tratan desde descripciones de viajes al desarrollo de la vida cotidiana) se presentan conjuntamente como el testimonio de la manera en que una madre y su hija fueron entretejiendo su cotidianidad para conjugar el avance de Goyri en su carrera con el desarrollo de un proyecto familiar al lado de Menéndez Pidal. A través de la lectura de estas misivas se percibe el ambiente de continuidad que rodeó a María y posteriormente a su hija Jimena y que estuvo caracterizado por la persistencia de una generación en otra, de comenzar, una formación educativa cuidada y de alta calidad en el propio hogar.

Otro rasgo para destacar en *María Goyri. Una...* es el uso de fuentes complementarias como la entrevista radiofónica que la escritora Carmen Conde hizo a María Goyri el 6 de mayo de 1949. Además, Oliart ha utilizado algunos de los artículos que escribió la propia Goyri haciendo balance de su vida, sus materiales para la enseñanza, donde intercaló relatos históricos con enseñanzas morales y éticas, o sus colaboraciones en diferentes medios de comunicación como la *Revista Popular* en la sección “Crónicas Femeninas”. Además, destaca la colaboración de Goyri en el *Bulletin Hispanique* con su artículo acerca del romance del Infante Don Juan, que descubrió durante su viaje de novios. Oliart también insiste en la colaboración de Goyri en las sucesivas ediciones de *Manual elemental de gramática histórica española* firmadas por su marido (75). Es importante destacar que a través de estas misivas nos acercamos a cómo se desarrolló el noviazgo entre la pareja formada por Goyri y Menéndez Pidal, relación que desde el principio estuvo marcada por el intercambio de conocimientos y la insistencia de Goyri en que

Menéndez Pidal estuviera atento a pensadoras como Concepción Arenal: “por si quiere leerla y continuar su conversación” (37).

María Goyri. Una mujer... insiste en que hay que añadir el nombre de María Goyri a la lista de mujeres que durante la primera parte del siglo XX tuvieron una actitud activa en pro de la extensión de la educación entre las mujeres y los sectores más vulnerables de la sociedad española antes de la Guerra civil. Además, estas cartas nos permiten acercarnos a una investigadora que gracias a sus conocimientos del Romancero fue una pieza vital en las investigaciones que su marido Menéndez Pidal puso en marcha en relación a este tema. También es importante situar a Goyri como una pieza clave en el desarrollo del hispanismo y las relaciones artísticas, literarias y pedagógicas que se pusieron en marcha entre España y los Estados Unidos. María Goyri aprovechó el viaje que hizo a los Estados Unidos con Menéndez Pidal en 1909 para visitar diferentes universidades y escuelas de mujeres que describió muy positivamente a su madre: “Estos colegios de mujeres que estamos visitando hacen perder el juicio a cualquiera” (104). Además, fortalece relaciones con personas fundamentales en el desarrollo del hispanismo como Caroline Brown Bourland o Archer Huntington (104, 107).

Mención aparte tiene el capítulo quinto (153-162) donde Carmen Oliart destaca algunos rasgos de la vida de María Goyri a partir de los años treinta y hasta su muerte. Destaca el trabajo conjunto que llevaron a cabo María Zambrano y ella como jurado del Premio Nacional de Literatura (153-1549) y las pinceladas que se dan de las difíciles situaciones que tuvo que vivir ella y su familia durante la Guerra civil y la posterior Dictadura franquista. Oliart reproduce el informe negativo enviado a la Junta Militar de Burgos sobre la familia Menéndez Goyri y especialmente acerca de María, señalándola como la “que ha pervertido a su marido y sus hijos; (...) y de las personas más peligrosas de España” (156).

Este trabajo es otro testimonio más de cómo una mujer como María fue construyendo su personalidad como profesora e investigadora de la lengua española. El tono íntimo del discurso epistolar nos permite acercarnos al desarrollo profesional de la autora al calor de su vida privada. Este ámbito privado suele escaparse al plantear cuestiones de autoría y escritura firmada por mujeres, pero gracias a la conservación de colecciones de cartas y su posterior publicación en ediciones críticas, cada vez contamos con más ejemplos, que nos permiten comprender cómo las mujeres desarrollaron sus carreras dentro de las letras ibéricas.

Ana I. Simón-Alegre (Assistant Professor, Adelphi University)